

# Revista



# Gallega

SEMENARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VI.—NÚMERO 271

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS  
COLABORACIÓN ESCOGIDA  
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES  
Redacción y Administración, M.<sup>a</sup> Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

**GALO SALINAS RODRIGUEZ**

Coruña, Domingo 20 de Mayo de 1900

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes . . . . 0'50 ptas.  
FUERA, al trimestre. . . . 2'00 »  
NÚMERO SUELTO. . . . 0'10 »  
NÚMERO ATRASADO. . . . 0'20 »

## LOS CERTÁMENES LITERARIOS

Sabido es que nada sintetiza de mejor manera la ilustración de un pueblo, que la celebración de esas justas poético-literarias que ponen de relieve la suficiencia intelectual y la potencia imaginativa de los que á escribir para el público se dedican.

De la prodigalidad de concursos literarios que tuvieron lugar en la región gallega, surgieron escritores y poetas que si antes de facilitarles los medios de darse á conocer eran total y absolutamente desconocidos, luego de haber obtenido un nombre, llegaron á figurar entre los buenos publicistas.

Cierto que muchos no pasan de vulgaridades, pero otros en cambio lograron merecida notoriedad.

No es el noble arte de las letras patrimonio que pueda ser monopolizado por nadie, y estando el palenque abierto á todos los vientos, necesario es convocar á los luchadores para que en él pongan á prueba su arrogancia y empuje, su habilidad y suficiencia en las luchas del Gay saber.

Pero es preciso para ello romper los carcomidos moldes y renunciar á una rutina malsana por lo que á la venalidad y á la concupiscente corruptela se presta.

Los antiguos bardos felibres trovaban en campo libre bajo el espléndido y caliginoso cielo de la Provenza, comarca tan magistralmente cantada por el sol de la poética lemosina Federico Mistral, afortunado autor del idílico poema *Mireio*, y en medio de aque-

lla lujuriosa vegetación se les coronaba á los vencedores con ramas de hoja perenne siempre verdes, como eterna es la inmortalidad.

Hoy no puede seguirse igual procedimiento, porque divulgada la escritura, ya se prescinde del relato ó declamación de las composiciones; pero si aquello no es dable el hacerlo, puede no obstante adoptarse otro sistema que eche por tierra recomendaciones y favoritismos que suelen beneficiar á unos cuantos ramplones, perjudicando á los que realmente son dignos de loa.

Acostúmbrase en la celebración de los juegos florales á que las composiciones se envíen al jurado de una manera anónima, es decir, sin saber quienes son los autores, cuyo nombre va en pliego aparte, lo que no empece para que por separado se dirijan cartas ó se hable á los jueces para que premien determinados trabajos, y esto es de necesidad que cese de una vez para siempre.

Las poesias que se remitan á concurso *deben ir firmadas por sus autores*: el que haya acertado mejor á desarrollar el tema propuesto, ese será el triunfador; el que no tuviera aquella suerte, no por eso queda desairado ni debe amilanarse, porque lo que no se conquista en un dia se consigue en otro.

Con esto se evita el que á ciertos certámenes se envíen cientos de composiciones y *que algunos manden varias sobre el mismo tema*, por si la una no cuaja, encaje otra, y con ello eviten á los jurados el que tengan que tomarse la molestia de leer miles de tonterias remitidas por aprendi-

ces de poetas, que por las muestras jamás saldrán del aprendizaje.

Se dirá que esto puede determinar la concesión de premios según las simpatías que inspiren los escritores; pero rechazamos la especie, porque nos repugna el suponer tan siquiera que exista quien cosas tan feas puedan hacer.

La imparcialidad y la conciencia de los jurados son cosa muy respetable, y aunque alguno por debilidad se incline al favor con el sistema hasta el presente usado, ante el temor de ser descubierta su parcialidad, se guardaría muy mucho de inclinarse en favor de nadie.

En otro artículo ampliaremos lo que en el presente dejamos apenas apuntado.

## LA LITERATURA GALLEGA EN EL SIGLO XIX (1)

DOS PALABRAS Á GUIA DE PRÓLOGO

Tocó en suerte al siglo XIX, cuyos comienzos habían de señalarse por una radical transformación en todos los órdenes de la vida, el hacer despertar las ansias de reivindicaciones regionales que, por un falso concepto de la libertad moderna, se vieron más ahrojadas cuando debieran salir para ellas esplendentes días. La obra, no de la unificación nacional, sino de la uniformidad del Estado,

(1) Con sumo gusto reproducimos de la "Revista Crítica de Historia y Literatura españolas, portuguesas é hispano-americanas", que se publica en Barcelona (números IV y V—Abril y Mayo de 1900), este trabajo, que por encargo de la Dirección de dicha "Revista" ha escrito nuestro amigo y colaborador D. Eugenio Carré Aldao.

Encabezamos el "Estudio" con la "Introducción" que, por la índole puramente literaria de la "Revista", no pudo ser publicada en la misma. También hemos subsanado algunas erratas deslizadas por no haber sido corregido por su autor el trabajo publicado en la "Revista".

dió un paso más gigantesco que nunca, con las doctrinas que esparció por toda Europa la Revolución francesa, y confundiendo el concepto de la libertad considerándola individual y referente solo á los derechos del hombre, sacrificaron la libertad colectiva, base de la prosperidad de los pueblos. Las nuevas ideas, germinadas en América, aplicadas en su verdadero y recto sentido en aquella bendita tierra, «la más hermosa que vieron ojos humanos», según las sentidas frases del descubridor del Nuevo Mundo; las nuevas ideas, decimos, al ser transportadas al viejo continente por Lafayette y los que con él lucharon por la independencia americana, sufrieron una notable desviación en su origen: allá en América se formaba un nuevo estado, lugar despejado, con leyes, pero sin abusos; y aquí, en Europa, se luchaba con un antiguo orden de cosas establecido, y si bien los nuevos ideales fueron abundante manantial de bienes para el viejo mundo, mayor hubiera sido si su aplicación se hiciera como en América, mucho más cuando estados como el español estaban compuestos de diversas nacionalidades que, formando parte de un todo común, conservaban sus rasgos, costumbres y leyes particulares.

Concretándonos á España, la obra de uniformidad comenzada por los Reyes Católicos tuvo su remate cuando, abierta la Península á los nuevos horizontes, imitó el jacobinismo francés.

Contrastando con este movimiento centralizador y absorbente, vióse entonces como las tradiciones nacionales y los sentimientos de raza protestaron enérgicamente contra los que en aras de una igualdad absurda, pretendieron nivelarlo todo, como si los hombres y aun los pueblos, pudiesen confundirse en uno solo. Frente al individualismo, que no otra cosa es el centralismo, se presentó un vigoroso espíritu de asociación regional, que dió mayor vida á todo lo que es característico de las regiones, como leyes, historia, costumbres y lengua.

Este movimiento, que en sus comienzos fué humilde y casi vergonzoso, ha llegado á alcanzar tanta y tan grande importancia, no tan solo en España, sino en toda Europa, que hoy los gobiernos se preocupan de este movimiento y reconocen su fuerza y su vitalidad. Al presente trátase en algunos estados de encauzar la corriente regionalista, y en estos momentos leemos que en el Languedoc se reconoce la cooficialidad del provenzal para varios actos, entre otros, los exámenes en las carreras universitarias. Nada diremos de Bélgica, donde por fin el flamenco, lengua nacional proscrita de las esferas gubernamentales, ha obtenido el puesto merecido y á que tenía derecho. Solo en España, donde parece olvidarse que la época de mayor grandeza que alcanzó el estado fué cuando, dentro de esa unidad que hoy tanto se extrema, las regiones conservaban todavía restos de su pasada autonomía; solo en España, repetimos, desconociéndose que toda Europa está en un período de transformación, trátase, cuando no en son de burla, lo que debía merecer toda clase de respetos, como un atentado á la unidad de la patria, que nadie pretende romper, y pídese por nuestros políticos que se barran de una vez las dife-

rencias étnicas de la Península, cual si esto pudiera hacerse por decreto.

Destruir una nacionalidad equivale á mutilar la humanidad—dice un ilustre pensador,—y sin embargo, así pretenden hacer en España los que llevan la dirección de la cosa pública; y, raro contraste, jamás esas nacionalidades vivieron una vida más intensa, jamás produjeron tantos poetas, tantos sabios, tantos artistas como ahora, y jamás se ha patentizado como actualmente la existencia del estado español, que los visionarios del poder creen en peligro, desconociendo la virtualidad y fuerza de las nuevas ideas. El individuo se destruye, pero la nacionalidad perdura: testigo el pueblo hebreo.

Las lecciones del pisado no se aprovechan y repítense siempre los mismos sucesos, que no encuentran con las mismas imprevisiones y descuidos. Así fuimos, somos y quizás seguiremos siendo.

La única época de gloria que hemos tenido en este siglo, fué en sus comienzos, cuando la desigual lucha de España contra los ejércitos napoleónicos, y esa página de nuestra historia quizá no hubiera podido escribirse si las regiones no hubiesen disfrutado en aquel entonces de una autonomía casi rayana en la independencia. Poco después: el centralismo llamaba á sí el poder local: las consecuencias las hemos visto recientemente.

¿Seguirán tan ciegos nuestros hombres de Estado que no sepan utilizar esta fuerza que se presenta para renovar gastados sistemas? No lo sabemos: quizás cuando el regionalismo aplicado con arreglo á los progresos modernos, haya vuelto á sus pasadas grandezas estos viejos y caducos estados europeos, desangrados y aniquilados por su mismo poderío, por un uniformismo que todo lo agosta, iguala y esteriliza y por un cesarismo que consume todos sus recursos, quizás entonces caigan nuestros gobernantes en la cuenta de que debe aplicarse en España, y será tarde. Pudiendo haber sido de los primeros en su implantación, nos concretaremos á ser simples copistas, y á nosotros siempre nos han salido mal las copias. Nuestros estadistas nunca supieron ni quisieron ver más allá del Salón de Conferencias.

Mucho nos engañará nuestra fé en la salvadora doctrina regionalista ó á ella será debido el que, por medio de la federación de las nacionalidades que constituyen los estados modernos, se llegue á la federación de esos estados, y los temores y conflagraciones que nos amenazan á cada paso por las ambiciones de los montruosos estados actuales, den lugar á una época de paz y progreso para la humanidad, que verá lucir de una vez y para siempre el verdadero sol de justicia y libertad que guía á los pueblos por el camino de su mayor engrandecimiento.

## PARTE PRIMERA

### Los orígenes

#### I

#### PRELIMINARES

Los que con más injusticia que verdad afirmaron que Galicia fuera n gada para la poesía, lo hicieron indudablemente á sabiendas y con notoria ligereza. No de otro modo puede creerse—que no es para

suponerles ignorancia—en los que aparentaron desconocer que después que el idioma gallego alcanzó el alto grado de esplendor literario que acusan los antiguos «Códices» y «Cancioneros», no desapareció del todo en la literatura, puesto que en siglos posteriores sigue aun brillando, sino tan majestuosamente, lo bastante para que la influencia de la tradición poética gallega, cuando ya no tenía vida política propia, produjese poetas líricos tan inspirados como Macías y Rodríguez del Padrón. (1)

Las corrientes literarias en Galicia fueron dos, que se influyeron mutuamente; la provenzal, que hace su entrada con Ramiro de Borgoña al unirse en matrimonio con D.<sup>a</sup> Urraca, hija de Alfonso VI, y la popular, tan rica en romances y tradiciones.

Mezcla de estas dos corrientes la vemos en los «Cancioneros», donde los versos de arte mayor de los trovadores juntanse con los «dizeres» y «serranas» de los juglares.

Variadas concausas—algunas de las cuales referiremos más adelante—hicieron que durante largo tiempo hubiera en Galicia cierto apartamiento y abandono en casi todos los órdenes de la vida, especialmente en la literaria, que si perjudiciales en determinado modo, fueron providenciales en otro, puesto que entregada nuestra región á sus propias fuerzas, fué eliminando todo lo que le era ajeno y volvió la vista á su origen, tradiciones, historia y lengua, que no pudieron extinguir nunca los diversos dominios que pearon sobre ella.

Las corrientes románticas de la literatura, ayudadas por los movimientos político-sociales de comienzos de este siglo, hicieron reaccionar las escuelas literarias y abandonando el clásico preceptismo, entran las letras por más amplios caminos y surgen en todo su esplendor las literaturas populares que ya iban adormecidas.

Galicia no podía sustraerse á esta evolución,—que nunca fué refractaria al progreso—mucho más cuando la característica de su antigua poesía en estos tiempos es la misma que se refleja en los comienzos del actual renacimiento: la popular. Y ¡caso extraño! lo mismo en sus orígenes que ahora, á pesar de la influencia provenzal entonces y de la influencia moderna ahora, más semejanza tienen nuestros poetas con los bardos del Norte que con los del Mediodía, debido sin duda alguna al fondo étnico de nuestra raza.

He aquí por que vemos que el idioma gallego tiende á reconstruirse y formar de nuevo una lengua literaria. Pensar en una lengua y tener que hacerse entender en otra, hizo que siendo Galicia campo fecundo para la poesía, no hubiese durante largo período de tiempo poetas exclusivamente gallegos, aun cuando al trovar en castellano no pudiesen desprenderse de la influencia natal.

«Los poetas gallegos para hacerse poetas modernos y europeos», necesitaban

(1) Véase sobre la tradición poética gallega en los tiempos prehistóricos el capítulo que la consagra en la página 149 y siguientes de sus «Estudios de la época céltica en Galicia», don Leandro de Saralegui y Medina—Ferrol, tercera edición. Imprenta de R. Pita, 1894.

librarse de la hegemonía castellana que los llevaba atados de piés y manos á aquella especialísima producción poética castellana, en la cual lo externo es todo. Viéronse, pues, nuestros poetas obligados á abandonar el uso de una lengua que los ligaba para siempre á lo artificial y convencional de una poesía en la que la rotundidad del metro y el rumor de las palabras parecen ser lo esencial. Para sacudir, pues, un yugo y poder expresar como nombres sus sentimientos de gente civilizada, tuvieron que usar el idioma materno. El castellano no les servía. (1)

Utilizaron, pues, el gallego, que por lo mismo que no se fijó, está en constante formación y es de uso continuo entre nosotros. Con él nos entendemos varios millones de almas. Contra lo afirmado por una ilustre escritora de que «los poetas gallegos se limitan á versificar ideas pensadas en castellano y laboriosamente traducidas al gallego», (2) debemos y podemos afirmar que nuestros pensamientos y nuestras ideas, todo lo característico de nuestra raza es gallego, y que, por lo tanto, al escribir y al hablar en una lengua que no nos es propia, sino que, como le sucede al castellano, es impuesta, se conoce al escritor y al orador gallegos por la influencia que en lo escrito ó en lo hablado dejó transparentar la organización gramatical de nuestra lengua nativa. Tan es así, que disputamos bien pronto por nuestros á muchos escritores, á pesar de ser de los que mejor y más castizamente manejan el castellano y á pesar del constante y periódico alejamiento de su tierra, pues ni tiempo ni ausencia pueden sustraerles á la ley fatal de que en sus escritos dejen transparentar su alma gallega por ciertos giros y modismos del país natal. (3)

EUGENIO CARRÉ ALDAO.

(Se continuará).

## ENSAYOS DE BIBLIOGRAFÍA ESPAÑOLA

### RAMON ALVAREZ DE LA BRAÑA

Próxima á publicarse tan interesante obra, bajo la dirección del notable y popular escritor D. Narciso Díaz de Escovar, la cual contendrá importantes datos biográficos y bibliográficos de los periodistas y publicistas españoles, hánsenos proporcionado los que se refieren á nuestro paisano y colaborador D. RAMÓN ALVAREZ DE LA BRAÑA, cuyos datos insertamos á continuación:

Ramón Alvarez de la Braña nació en Noya el año 1837, siendo su padre don

(1) «A D. Juan Valera», artículo de D. Manuel Murguía publicado en el número 4.594, año XV, sábado 15 de Agosto de 1896, de «La Voz de Galicia» de la Coruña, á propósito de ciertas teorías emitidas por el ilustre escritor castellano al tratar de la literatura gallega.

(2) «De mi tierra», por Emilia Pardo Bazán, página 11: Coruña, 1888.

(3) Sobre las faltas que suelen cometer los naturales de estas provincias, puede verse la curiosa obrilla «Los defectos del lenguaje en Galicia y en la provincia de León», estudio gramatical basado en la doctrina de la Academia y en el uso de los buenos escritores, por D. Emilio Alvarez Gimenez. Obra aprobada por el Consejo de Instrucción pública y por la Real Academia Española.—Pontevedra.—Imprenta y comercio de A. Landín, 1890.

Enrique, juez de primera instancia de dicha villa y su partido. Los años del 43 al 56 los pasó el biografiado en Pontevedra, donde el autor de sus días ejerció la abogacía y desempeñó cargos importantes, y allí cursó los años de la segunda enseñanza en el Instituto de la mencionada ciudad, distinguiéndose por sus aficiones literarias, publicando poesías y artículos en los periódicos de Galicia. Pasó á Sevilla, en cuya capital escribió en la revista semanal «La Suerte» durante los años de 1857 al 58. En el de 1859 permaneció algunos meses en Pontevedra, y trasladándose después á Madrid, curso las asignaturas de las carreras de Archivero-Bibliotecario y de Filosofía y Letras en los años de 1859 al de 1864, y fué también alumno distinguido en las clases de Dibujo é Idiomas, á que concurrió por entonces. Terminada su carrera, se dedicó con especial predilección á los estudios históricos y literarios, tomando parte, al mismo tiempo, en la redacción de varias revistas y periódicos de Madrid. El año 1866 ingresó por concurso de méritos en el cuerpo facultativo de Archiveros-Bibliotecarios, destinándosele á la incipiente Biblioteca pública de Menorca. En aquella isla fué director y propietario del periódico «El Diario de Mahón», hasta fines de 1868, que regresó á la Península. En dicha ciudad organizó é inauguró el mencionado establecimiento de instrucción pública. A fines del mismo año estuvo algunos meses en Madrid, y á comienzos del de 1869 fué destinado á la Biblioteca provincial de León, que también organizó, continuando en esta ciudad hasta el presente. En León efectuó trabajos meritorios, ya contribuyendo á la creación, aumento y estudio del notable Museo arqueológico de San Marcos, ya extractando, catalogando y haciendo un examen de los documentos históricos del rico archivo del municipio Legionense, trabajo que le ha sugerido el pensamiento de dar á luz una historia municipal de León, ilustrada con muchos documentos de suma importancia, hoy inéditos. En esta ciudad ha sido director y redactor de varios periódicos, tomando también parte, como colaborador, en otras publicaciones de Madrid, Barcelona, la Coruña y Pontevedra, ó sea en las siguientes revistas: «La Suerte», Sevilla, 1857. Fué redactor.—«Revista Hispano-Americana», científica y literaria. Madrid, 1865. Idem idem.—«La Ilustración Española y Americana», Madrid, 1872-95. Fué colaborador.—«Revista Histórica», Barcelona, 1876. Idem idem.—«Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», Madrid, 1877-1900. Idem idem.—«El Boleto Histórico», Madrid, 1882. Idem idem.—«La Ilustración Cantábrica», Madrid, 1882. Idem idem.—«La Ilustración Nacional», Madrid, 1886. Idem idem.—«Galicia», Coruña, 1887-93. Idem idem.—«Galicia Diplomática», Santiago, 1892-93. Idem idem.—REVISTA GALLEGA, Coruña, 1896-1900. Idem idem.—«Boletín de la Real Academia de la Historia», Madrid, 1898. Idem idem.—«Boletín bibliográfico de la Librería Gallega», 1896-97. Idem idem.—Periódicos: «El Biri-not», periódico satírico. Manóu, 1868. Fué director y redactor.—«Diario de Mahón», Mahón, 1867-69. Idem idem y propietario.—«El Duende», periódico sa-

tífico. León, 1869. Idem idem.—«El Porvenir de León», periódico de intereses generales. León, 1871-93. Director literario y redactor. Hasta la fecha colaborador.—«La Gaceta Popular», Madrid, 1865. Fué redactor.—«El Menorquín», Mahón, 1866-67. Idem idem.—«El Progreso de León», León, 1869-70. Idem idem.—«El Bernesga», León, 1879-80. Idem idem.—«La Asociación», León, 1872. Idem idem.—«Eco de Euterpe», Barcelona, 1867. Fué colaborador.—«El Buscapié», Pontevedra, 1868. Idem idem.—«El Avisador de Avilés», Avilés, 1868. Idem idem.—«La Crónica de León», León, 1880-83. Idem idem.—«El Diario de León», León, 1886. Idem idem.—«Beso á usted la mano», semanario. León, 1887. Idem idem.—«El Pite», periódico festivo. León, 1893. Idem idem.—«La Cruz Roja», periódico quincenal. León, 1889. Idem idem.—«El Campesino», León, 1897. Idem idem.—«El Eco Popular», Noya, 1897. Idem idem.—«El Eco de Noya», Noya, 1898. Idem idem.—«La Opinión», diario. Pontevedra, 1896-99. Idem idem.—«El Herald de León», diario. León, 1888-1900. Idem idem.

En las citadas revistas y periódicos publicó el Sr. Alvarez de la Braña poesías, artículos críticos y de costumbres, así como también otros trabajos políticos, históricos, arqueológicos y biográficos. Tiene inéditas varias obras, y única mente ha dado á luz las que anotamos á continuación:

«Guía del viajero en Santiago». León, est. tipog. de Miñón, 1885; un tomo en 8.º.—«Catálogos de la Biblioteca provincial de León» (primera edición). León, imp. de Garzo é Hijos, 1875; en 8.º doble marca. Hay una segunda edición de esta obra, aumentada y corregida por su autor, dividida en dos tomos, en 8.º mayor; el primero, que contiene la historia de la Biblioteca y el Catálogo de autores y obras anónimas por orden alfabético, y el segundo con una Introducción acerca del sistema de clasificación adoptado, y el Catálogo razonado de materias. Están ambos tomos impresos en el est. tipográfico de la Diputación provincial de León, 1897-1900.—«Sigas y abreviaturas latinas con su significado, por orden alfabético, seguidas del calendario romano y de un Catálogo de las abreviaturas que se usan en los documentos pontificios». León, imp. de Rafael Garzo é Hijos, 1884; en 4.º En esta obra su autor dibujó á pluma muchas de las siglas raras que contiene, por carecer de ellas la imprenta donde se hizo la edición.—«Biblioteca provincial Legionense. Su origen y vicisitudes, ilustrado con datos bibliográficos y estadísticos, las Memorias anuales de 1881 y 1882, y los Indices de manuscritos, incunables, libros raros y curiosos». León, imp. provincial, 1884; un tomo en 4.º.—«Galicia, León y Asturias», (viajes y monumentos), con prólogo de Luis Rodríguez Seoane. Coruña, tipografía de la Casa de Misericordia, 1894; un tomo en 8.º mayor.—«Riland y Don Gatuire», novelitas históricas. León, imprenta de Maximino A. Miñón, 1895-96; un tomo en 4.º.—«Relación del descubrimiento del río Apure hasta su ingreso en el Orinoco», por Fr. Jacinto de Carvajal. Hecha la interpretación y copia del manuscrito autógrafa, existente en el archi-

vo municipal de León, por los señores D. Ramón Alvarez de la Braña y D. Juan López Castrillón, con apéndices por los mismos, que ilustran la obra por primera vez impresa, y contienen «indicaciones geográficas, datos biográficos, un Vocabulario y noticias de Historia Natural». León, ofic. tipog. de la Diputación provincial, 1892; un tomo en 4.º con láminas fotolitográficas.

El Sr. Braña desempeña actualmente el cargo de vicepresidente de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de la provincia de León, en cuyo cuerpo científico ha prestado relevantes servicios. Es jefe de tercer grado del cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, Correspondiente de la Real Academia de la Historia y de otras corporaciones nacionales y extranjeras. Algunas de sus obras han sido premiadas en concursos públicos.

Por las noticias que hemos recogido, es el Sr. Braña uno de los decanos de la prensa periódica en España, y muy singularmente de la de Galicia.

## Desde Portugal

Sr. D. Galo Salinas Rodríguez, Director de la REVISTA GALLEGA.—Coruña.

Respetable Sr. Director: La casualidad quiso que llegase á mi poder el número 262 de su valiente y patriótica REVISTA, en cuyo número se adjuntaba el diseño del monumento que por subscripción regional, se ha de erigir en la plaza de la villa de Carral á los Mártires de la Libertad sacrificados en la mencionada villa en Abril del año 1846.

Al pasar aquí en Lisboa tan inadvertidamente hecho tan glorioso y que tanto prestigio y honor da al pueblo gallego, hecho este que más y más realza lo mucho que valemos y de cuanto somos capaces, nació en el autor de estas mal pergeñadas líneas la idea de iniciar entre sus amigos y los buenos hijos de la pequeña patria aquí residentes, una subscripción para que su producto sea destinado á atender á los numerosos gastos que ocasiona la erección de una obra tan sacrosanta, á fin de que esta sea por el espacio de prolongados años el recuerdo eterno de aquellos héroes que jugaron su vida en beneficio de la querida patria.

Mucho es de extrañar, Sr. Director, que no cupiese esta iniciativa á alguno de los señores que constituyen los cuerpos administrativos de las Sociedades de Socorros Mútuos que aquí existen, denominadas «Gallega» y «Fraternidad Española», las que en la actualidad cuentan con un número de asociados no inferior á 1.100, todos ellos hijos de las provincias de Pontevedra y Orense (de las de la Coruña y Lugo es muy escaso el número), como de extrañar es el que los que se titulan prohombres de la Colonia Gallega, no se preocupen de nada que afecte al prestigio de la tierra á la que le deben el ser y que de día á día se hace más respetada por sus hechos gloriosos, envidiados por las otras regiones que constituyen la Monarquía española.

Mientras estos señores y estos prohombres se dedican á fomentar entre sus

«vasallos» el amor á la pequeña patria, á esa patria tan amada en la que hemos visto los albores del día, á la que tanto le debemos y que fué cuna de hombres distinguidos que á la par que enriquecieron la historia regional, dieron brillo y esplendor á la patria; mientras rechazan tenazmente todo cuanto á Galicia se refiere, empezando por no hacer uso del rico idioma y de todo lo que entre nosotros es tan característico y tan grato, repudiándonos constantemente, porque aun á pesar del tiempo que aquí llevamos no hemos aprendido á la perfección como los tales dicen el idioma de Camoens, sin cuyo requisito no podremos estar aptos para abarcar mayores latitudes, puesto que esa acentuación tan gallega nos perjudica y que más debemos á este país de los lusitanos que á nuestra «terra», y por el temor de estas máximas extrañas, y entre ellas la de no ver con buenos ojos que el fruto de nuestras privaciones y la agregación de infinitas gotas de sudor—puesto que aquí no dan el pan por dormir;—si después de estas infinitas aspiraciones, que no son otras sino las de conservar lo que nuestros antecesores nos legaron ó adquirir una «vega» ó humilde choza, para en nuestra decrepitud pasar en ella el resto de nuestros días, envueltos en el grato recuerdo de nuestra infancia, dispuestos á devolverle á la tierra lo que le debemos, nó, nó debíamos ser objeto de tan acres censuras, puesto que con nuestro noble y honroso proceder, enaltecemos el nombre de nuestro suelo natal.

Dispuestos á aceptar á estos señores y prohombres como consejeros en los casos de inversión de nuestras economías, aceptan cualquier proyecto menos el de adquirir bienes en la tierra, y recomiendan muy eficazmente que lo más seguro es la adquisición de papeles de crédito de este país, por aquello de que solo aquí hay nobleza y garantías sin límites, y bien sabe Dios lo que en esta tierra se pasa; después, erigiéndose en «doctos», hacen la siguiente objeción, que parece aprendida de memoria y que poco más ó menos principia así: «¡Qué diablo ¿entáo Vocé quer comprar bens na terra? nada. ¿Vocé andava muito melhor comprando papeis do Estado n'aquella maldita terra? nin á sombra, ¿pois habrá unheiro melhor empregado que nos papeis do Governo? nao me parece.»

Entre nosotros existe la poderosa falta de una nueva invasión de gente culta, de gente instruida y que no venga á aprender á este país el por qué 2 más 2 son 4; que nos traiga detalles de lo que es Galicia; que nos recuerden constantemente las bellezas de aquel fructífero suelo; que nos deleiten narrándonos la inmensidad de sus soberbios edificios, el desenvolvimiento en las industrias, etc., etc., para despertarnos de este sueño imbecil, de este sueño de la ignorancia que en su curso roba á Galicia tanto entusiasmo, tanta gloria y tanto esplendor.

Desde las columnas de su importante REVISTA, Sr. Salinas, pido á todos mis patriotas que lleguen á tener conocimiento del fin á que se destina la subscripción iniciada por la Liga Gallega y secundada con tanto entusiasmo por usted, contribuyan con su óbolo para el fin indicado.

Así, pues, aceptado por usted mi espon-

táneo y humilde ofrecimiento, espero de usted me reserve un pequeño espacio en las columnas de la REVISTA GALLEGA para la inserción de los nombres de aquellos hijos de las ciudades del Lérez y de las Burgas, en el que consten las cantidades que destinan á la subscripción.

No cerraré estas mal trazadas líneas sin dar mi más sincero y entusiasta saludo á todos aquellos que contribuyan á conmemorar el glorioso recuerdo de los Mártires de la Libertad sacrificados en San Esteban de Paleo (Carral) en 1846.

Muy suyo afectísimamente servidor y paisano,

UN GALLEGO.

Lisboa, Mayo de 1900

## Prosa y verso

¡¡BRRRR!!...

No, descortesía como ela non a había... jora ó diaño!... xastre por eiquí, xastre por alá... como si todol-os oficios non fosen honrados, para bulrarse así dil... y-hasta o callambrú do Pexerto, o barbeiro de Barbadas, lle cantou, por aquilo de berrear diante das mozas:

non houbo xastre no-mundo  
que non roubase un calzón.»

Senón fora porque ás veces o calar é valentía, habíalle de axustar as contas... pero ben dín que donde as dan as toman, y-o que non queira queimarse, que co fogo non xogue, que quen á chuvia se pon, mollado sale, e quen con fariña sale, branco di; que tamen él amocou ó barbeiro cantándolle aquilo de:

«Non quero noivos barbeiros  
que, de tanto sobar homes,  
salen todos mariqueiros.»

Y-en tanto que así pensaba, iba todo encabuxado, Xan, o xastre, xurando non volver mais á unha fiada, para que non se bulrasen dil, como fixeron aquela noite, soilo por ser xastre.

E, sobre todo, ó que mais lle doía, era que a Dorotea, que sempre lle puxo boa cara, se bulrase dil e non lle fixese caso, como si non soupese que il penaba por ela, e de boa gana sería seu cortexo.

E como si a condarguida da moza quixese confirmar os seus desaires, desde o cima d'un cómaro, segura de que o Xan había de oubila, votoulle, así como para enguizalo, aquela cántiga:

«Pol-o carreiriño abaixo  
vintecinco xastres van,  
levan tixeiras e fouces  
para matar unha rán.»

E como si quixesen ferir inda mais o corazón de Xan—que, aunque xastre, tamén ó tiña,—oubiuse un aturuxo, que ben ás craras se coñecía era do mozo que acompañaba a rapariga entre o milleiral.

E tal foi a cólera que sentiu, e tal a rabexa, que, esquecendo o amor que tiña, quixo tomar a rébanca, e, pondo a mau na orella, prantouse no medio do camiño e cantoulle, por mais señas, en castelao:

«Y-eres una y-eres dos  
y-eres tres y-eres cincuenta,  
y-eres una catadral  
donde todo el mundo entra.»

E ben fose porque a copra fixese efeuto, ou porque a moza tivese outra cousa que faguer que non cantar, naide lle contestou, co cal seguiu o camiño, mais foncho e borreante que fidalgo de aldeas.

Porque, eso sí, agora que se atopaba soilo sentíase con ánemos de escorrentar á paus unha romaxe, y-él mesmo se deprocatava de que fixera mal agoantar as pullas con que o atentaron na fiada.

Y-unque á moitos lles parecera que, si cantaba, era para escorrentar o medo, porque xa se sabe que cen xastres fan un home, non ó pensaba él así, que se sentía con ánemos de andar á paus coa mesma compañía.

A compañía, a compañía; ben se lle importaba á il por eso, desde que sabía que bastaba faguer un círculo na terra e meterse dentro... bó... bó... y-entanto, iba mirando para os campos veciños, medio clarexados pol-a y-alba que se aveciñaba rouseando lixeiramente as cimas das montañas.

Y-unque Xan non era copreiro, non deixaba, como bo gallego, de admirarse da Natureza, y-así era que medio se embobaba vendo os campos, brancos coa xiada, envermellarse coa nacente luz do día.

Pero cando mais entretido iba, buirándose no seu interior das bruxas e das fadas, que, din, andan soltas de noite, envalentonado agora que viña o día, sintiu que o collían pol-a espalda, e, branco como os campos xiados, quedase quieto, sin atreverse á dar un paso, nin tan siquiera á faguer o círculo esconjurante.

Non había duda: as bruxas deberon de adiviñar ó que él iba cavilando, e collíano para faguelo bailar hasta que non pidese mais, como lle fixeron á un veciño.

Y-alí o rezar y-ofrecer á todol-os santos coñecidos e por coñecer, para que sacasen de aquel mal paso.

As veces movíase un pouco, para ver si estaba libre, y-ó sentirse collido, empezaban os sudores e hasta lle parecía sentir os agullazos que acostuman á dar as bruxas, có cal lle iban poñer o corpo mais pespunteado que puña él a solapa d'unha chaqueta, e con mais puntadas que lle dera no curazón a Dorotea, na fiada.

E n-estes tragos, ven a mañán, coas suas algeiradas de luces e córes, e coa retesía de paxariños que cantan a alborada; y-animado coas alegrecas da mañán risoña, escorrentadora de medos e de ensonos, volveu a cabeza para ver o ñorado namigo que o engarraba... y-estonces sintiu que o valor se despertaba, e, cheo de indignación, sacou a tixeira, e con voz forte e señorial díxolle á silva que estaba engarrada na chaqueta, ó mesmo tempo que a cortaba d'un tixeiretazo:—¡Brrrr! Asina como te corto á tí, cortáballe a cabeza á un home que fose;—e, borreante, esquecendo o medo de fai pouco, entrou na vila cantando:

«Se oubera algún valentón  
que queira vir á rifar,  
conte que me ten eiquí  
donde ó teño de esperar.»

¡¡¡Brrrr!!!...

HERACLIO PEREZ PLACER.

## A FIADA

Unha noite de inverno,  
mais escura qu'a boca do inferno,  
co-a miña moca ó brazo,  
camiño d'a devesa paseniño  
por medo d'apañar algún trompazo,  
fun á casa de Pedro de Gorino,  
onde total-as mozas d'a Coutada  
se xuntaban de noite pra fiada.

Chegando ó pé d'a porta  
correame o tarabelo Pepe d'Horta;  
é entrei con moita aquela,  
dei as noites á cantos alí estaban,  
mirei con desemulo pra Sabela,  
é senteime co-a mesma cortesía  
que ter pudiera un rei, si os reis entraran,

com'un labrego entra, onde se fia,  
ó cual penso de min que non é usado  
porqu'a un rei dánllo todo xa fiado.

Alí estaban Mingucha, Micaela,  
Rosa de Corondan, Pepa d'o Coto,  
á señora Marica e mais Grabiela  
á neta de Xacobe ó de Miñoto,  
y-outras rapazas novas e mais vellas  
rapaces, e velliños con guedellas;  
que tamen van os vellos hoxe en día  
á durmir onde ventan troulería.

Ben che m'acordo, ben, d'a noite aquela  
cando dicía Brasa atando á roca:

—Prob'Andresa, dimpois que lle botaron  
aquela mala fada,  
foise pondo com'unha mazaroca,  
cada día a probiña mais hinchada.  
Y-unha tarde debaixo d'un loureiro  
din que pareu un moucho sin peteiro.

—Non, pois á frida d'ollo evos mui mala,  
dixo Minga tusindo con aquela.

A unha filla d'un rico de Barcala  
botáronlle unha frida, n-a espadela,  
é de ben gorda qu'era, é ben roxiña,  
n-un istante quedou com'unha espiña;  
mais resultou qu'un día  
saleu á tomal-o aire d'a devesa  
y-acadroull'á pasar pretiño d'ela  
un cazador que din que tiña usía.

Y-anque levaba presa,  
por non s'escabildar d'os compañeiros,  
apricoulle uns rescritos tan certos,  
qu'ós poucos días, ó volver d'a caza,  
atopou ben de todo xa á rapaza;  
por certo qu'aínda o pai stusiasmado  
mandoull'á vila un porco ben cebado.

—Non, poil-o aire d'o gato...  
comenzou á decir Gorino ó punto,  
botoumo á min un gato d'un veciño  
é quedeibos mais fraco qu'un miñato,  
¡caballeros, coidei verme difunto!...  
Mais d'asexo unha tarde n-o camiño  
dei c'o gato, boteille tres conxuros,  
e despois deill'un pau tral-as orellas,  
por si es caso o conxuro n-abondaba,  
é mateino. ¡Caranio, ó que berrabal!...  
Y-enterreino n-a corte d'as ovellas.

Dend'aquel punto é hora,  
comencei á botar tanta gordura,  
que non hay porco com'eu era, agora  
tirando ó porco (con perdón) d'o cura.

—Eso qu'ustedes disen nada vale,  
dixo de pronto Roque de Patricio  
que chegara aquel día d'o servicio;  
cuanto pasa en Galicia es bobaría  
en comparansa con la Ouceandría.  
Yo vide allá en Manila do chacale,  
que son como el lagarto en figuranza,  
ir por la noche preto de las tiendas  
onde estaban los nuestros acampados  
y echando el pico fuera, que es de lanza,  
ausolver n-un suspiro, así pa dreto,  
seis soldados del cuarto regimiento  
qu'estaban junto á un arbol descuidados  
arreglando entre si varias contiendas  
á unos metros no más del campamento.  
Tambien vide del barco la serena  
que canta como un buntre, fuera el alma,  
anduvo á pos del buque unos tres dias  
y el plástico tenía mucha pena  
porque cuando ella canta nunca hay calma  
y el barómetro indica estremonías...

Cando iba aquí á parola,  
entraron n-a fiada uns minicreques  
con Antón ó de Bras é Xan d'a Igrexa,  
seica sin voluntades de panxola,  
figurando de estar todos peneques,  
é mataron d'un sopro á candilexa.  
¡Malos demos! O ver aución com'ela  
un fósforo alcendín súpitamente,  
é topo n-un rebumbio todo aquilo,  
esparexida pol-o chan a xente,  
é Antón andando ós tombos con Sabela,  
com'o que vai correr unha xeneta,  
é á darlle rebeliscos n-o mantelo  
y-á Sabela cascándolle co-a roca...  
¡Meu Dios! Collín ó mozo d'a chaqueta,  
chimpeino fora, levantei a moca

é sacudinlle catro paus á xeito  
que xuro á min, debeu quedar direito;  
é-inda sabe ó ceu, os que lle dera  
si ó punto Sabeliña non viñera;  
xa ó cabo, os dous xuntiños,  
percurando apartarnos d'os camiños  
pra non tropezar c'algunha fada,  
marchámonos direitos á Coutada.  
Mais ó chegar á porta de Sabela  
comenzamol-os dous á ter tremores  
de topar c'os lagartos de Manila  
n-aqueles arredores  
ó vernos un d'o outro separados,  
y-acordamos entrar n-o cuarto d'ela;  
é sentáadol-os dous n-unha muchila,  
dormimos tod'á noite agarimados...  
D'enton dígoll'as mozas d'a Coutada:  
—¡Fuxide d'os lagartos d'a fiada!

† M. MARTINEZ GONZALEZ.

## A UNHA....

Ós reflexos da lua prateada  
conteiche, ruliña,  
os pesares e as penas da y-alma  
e canto sentía.

¿Non te lembras? Cullidos das maus  
xurache ser miña...  
¿Non te lembras? e aquelas pormesas  
non foron cumpridas.

E hoxe cando aos reflexos da lua  
me poño á pensar  
recordando os tempiños aqueles...  
¡soilo sei chorar!

S. ANDRADE.

Pontevedra, 1900.

## Crítica teatral

### BENEFICIO DE GARCIA ORTEGA

No estuvo muy acertado el simpático director de la compañía dramática que actúa en nuestro teatro, en la elección de la obra escogida para su beneficio, lo uno por el embolado que en el reparto le corresponde y que no le permite hacer gala de sus facultades artísticas; lo otro porque el drama *El lujo, inspirado* en la lectura de una novela francesa, tiene tan poca inspiración, que bien pudieron los Sres. Francos Rodriguez y González Llana evitarse el trabajo de arreglar á la escena española asunto tan descabellado, tan ficticio y tan repulsivo.

El repugnante tipo de *Gabriela*, mujer hermosa, pero sin corazón, que falta por el lujo y la vanidad al amor conyugal, vendiéndose al mejor postor; aquel marido que por tonto bien merece el comportamiento de su esposa; la empeñadora, que además de su oficio ejerce el más bajo de *tercera*, jactándose de ello; la esposa burlada del amante de la consorte de su tutor, figura decorativa á la que no se supo dar relieve; el *barón del Car*, adinerado y vicioso escéptico que no vacila en recoger, pagándolos á peso de oro, los encantos de una mujer doblemente adúltera que se emancipa del que ya no puede sostener su lujo, y se dispone á arruinar á su nuevo amante; aquel marido joven que sin miramiento alguno profana el hogar de su protector, mancillándolo en sus más caros afectos y en su honra, tipos son que podrán pasar en la frívola y descreída sociedad francesa, pero que en España, quizá por esa falta de refinamiento de ilustración málévola ó porque tenemos más corazón y más honradez en cuestiones que atañen á la paz de la familia, nos son casi totalmente desconocidos, pues si bien no dudamos que en los grandes centros á lo mucho bueno se asocia lo mucho malo y algo puede haber de lo

que censuramos, en provincias los *ignorantes* solemos desconocer esos pólipos sociales que roen por su base cuanto de grande y de dignificador hay en la especie humana.

*El lujo*, además, llega á su final precipitadamente y con el sobrante del acto tercero, porque el desenlace se resuelve en la última escena del segundo con las revelaciones que se le hacen al marido engañado.

No hay en toda la obra ni una frase feliz, ni un pensamiento elevado, ni un concepto agradable: todo es machaqueo de batán con su monotonía insoportable que cansa al oído y nada hace por conmover el ánimo.

El Sr. García Ortega sacrificó al mejor lucimiento de sus dotes como actor la novedad del estreno, tal vez por mover al público que no quiere premiar los buenos deseos de la compañía, que le ofrece casi un estreno diario.

En cuanto á la ejecución, nada puedo decir: en todo el drama no hay ni un solo personaje que se distinga; no obstante, el señor Fornoza hizo esfuerzos para salir airoso de su cometido, la señora Alverá caracterizó muy bien á la empuñadora *Cayetana*, la señora Monreal sacó partido de su papel, y los Sres. García Ortega y Pacheco poco pudieron hacer, porque la *casa* no se prestaba á mucho.

Por lo que respecta á la bellísima señorita Nestosa, si pudiera reprimir un poco su precipitación en el decir sería una buena actriz, y si después de esto estudiara el secreto de dar cadencia al lenguaje haciendo esas flexiones que llegan al alma y la conmueven, entonces sería, no ya buena, sino excelente, pudiendo figurar entre las primeras que en España se dedican al drama, porque en la comedia de costumbres ya no necesita consejos para distinguirse.

Es todavía muy joven y, seguramente, conseguirá dominar todas las dificultades que se necesitan para que una artista luzca y descuelle.

El beneficiado recibió algunos obsequios de sus amigos, y esto prueba las simpatías que ha sabido inspirar.

\*  
\* \*

Anoche debió haberse representado *El trapero de Madrid*, que desde hace unos veinte años no se puso en escena en nuestro teatro.

\*  
\* \*

Dicennos que la compañía piensa abrir un nuevo abono por diez funciones, que terminarán con el último día del mes.

Deseo que en este abono, de llevarse á cabo, tengan los apreciables artistas mejor suerte que en el que terminó.

Verdaderamente, desconozco este público que cambió por completo de años acá: antes tan amante del teatro; hoy tan retraído; ¿por qué causa?

Misterios del *lujo* y... del género *chico*, dos *pequeñeces* que vinieron de consuno á matar el arte dramático.

ORSINO.

## Crónica semanal

### PALIQUE

—¡Díol o garde, tío Chinto!  
—¡E á í non te abandone, Mingote!  
—Déixeme sentar que veño mui canso e ja non podo comigo.  
—¿De onde ves, ho?  
—Do portal de Belén.  
—¡Home, pois se dende tan lonxe vés, por forza has de estar cansado!  
—Como haber moito camiño, non ó hay, pro fun moito de presa.

—Non, pois dendes d'aquí á Belén coído que aínda tiveches que andar algunhas leguas.

—¿Pro vosté que dí?

—Que se, como dí, fuches á Belén...

—E que o Belén de que eu falo está na Cruña.

—¿Como na Cruña?

—Sí, señor, no Rego d'Anga.

—¿Sei que te queres adivertir?

—Nin por penso.

—Pois d'aquela ¿qué Belén nin que portal é ese?

—¿Vosté non se lembra da *Pena dos corvos*?

—Non, non me lembro.

—¿Unha sociedade que había na Rúa Real onde íban?...  
—¡Ah! cala, sí, ja sei; pro esa sociedade fai tempo escagallouse.

—Certo, e cada cágado foise pol-o seu lado, ¿non sabe?

—Sí, home, sí.

—Pois algúns dos socios mais formás, fixeron unha xuntanza e estabreceron outro Circulo.

—Ja vou caíndo; é decir, que á ese...

—Xustamente; como pol-o de agora non contan de local mais que un baixo dividido por unha mampara, os que están no canto da rua parez que se atopan n-un portal, e por eso se din eles mesmos os do *Portal de Belén*.

—¡Acabáramos!

—E eu veño d'aló correndo de levar un recado, e corrín pra chegar á tempo.

—Pois non corras, porque ademais de te cansar, romperal-os zapatos, e os non dan de balde.

—Pro se os non dan, poíde un collelos sin perigo.

—Non pode ser sin que te chimpanen no cárcere.

—E que hai moitos sistemas.

—Haberá.

—E se non, atenda.

—Ja atendo.

—Dias pasados ao tapar á caixa d'un morto, o que facía a operación, á pretexto de que non podía amañar ben os pes do defunto, vai e lle quitou os zapatos, que se gardou.

—¡Recontra! pois ja non queda mais que ver: jarroubar aos mortos!

—Pois ahí ten o caso que lle dixen de ó facer sin perigo.

—Tes razón, e o que tal fixo ben merecía que lle cantasen a solfa.

—Solfa e mais música imola á ter agora barata e boa.

—¡Home, Mingos, légrocheme moito!

—Sí, señor, porque o Concello contratou a banda de Zamora pra todo.

—¿E quen dou n-eso, ho?

—¿Quen había de ser? O rexidór señor de Pereira, que é mesmo o demo pra certas cousas, e o que él non discurrir non o fai Satanás.

—¡Arrenegado sexa!

—¿O señor de Pereira?

—¡Non, home, non, o diaño! Ti tamén tes cada cousa que mesmo derrea.

—De sorte que agora imos ter música en Riazor, música no Relleno, música nas procesións e música en todol-os sitios por pouco diñeiro.

—Pois con tanta música coída que non faltarán danzantes.

—Eso por de contado.

—Nin faltará quen a repita.

—Claro, e senon ahí ten o fonógrafo.

—¿E qué xuncras é eso?

—Un aparato que pon un home na prazoleta de San Andrés; vosté mete nas orellas uns pichos de óso e comenza á sentir como dendes de drento cantan e falan.

—Pro eso é cousa do demo.

—Eso é cousa da chenchá.

—Cántame despacio eso, Mingote.

—E tarde e llo direi outro día, tío Chinto.

*Pol-a copia,*

JANIÑO.

## Informaciones

### EL CARDENAL-ARZOBISPO

El viernes de tarde hizo su entrada en esta capital el Sr. Cardenal-Arzbispo de la Diócesis Emmo. y Rvmo. Sr. D. José Martín Herrera y de la Iglesia.

El objeto de su viaje es inaugurar la capilla del Asilo de ancianos desamparados y asistir al depósito del sepelio en la cripta de la misma, de la Sra. D.<sup>a</sup> Adelaida Muro, viuda de Arévalo, que legó al citado establecimiento benéfico dos millones de pesetas para su ampliación.

Saludamos afectuosamente á su Reverendísima.

\*  
\* \*

### NO NOS PARECE MAL

Leemos en un periódico:

«Dice *El Ampurdanés* que un amigo suyo, recién llegado de París, ha dado la noticia de que empieza á preocupar en la embajada española de Francia el hecho de que casi todos los catalanes, al llenar las hojas que se les presentan en los hoteles y casas de dormir, en lugar de poner en la casilla destinada á declarar la nacionalidad el nombre de España, ponen «Catalunya». Añádese que en las prefecturas (gobiernos civiles) aceptan como buena esta declaración.»

\*  
\* \*

### REPRODUCCIÓN

*El Eco de Orense* ha reproducido el juicio crítico de la última novela del Sr. Marqués de Figueroa, *Gondar y Forteza*, que nuestro Director publicó en uno de nuestros números anteriores.

Agradecemos al estimado colega su atención.

### NECROLOGÍA

Ha fallecido en esta población el señor D. Pedro Pablo López, persona de excelentes condiciones y cuya muerte ha sido muy sentida por cuantos le trataban.

El Sr. López estaba próximo á volverse á la Habana, de donde había venido hace poco tiempo, y le sorprendió la muerte sin lograr sus deseos.

Damos nuestro pésame á su distinguida esposa.

Nuestro querido amigo D. Leopoldo Díaz Fernández, empleado en la Secretaría del Municipio, acaba de experimentar uno de esos dolores para los que son pocos todos los consuelos.

La joven compañera de sus días, con la que ha poco uniera su suerte, bajó al sepulcro casi repentinamente.

Para una persona tan cariñosa cual nuestro amigo es un dolor tan profundo el por él sufrido, que solo el tiempo puede cicatrizar la herida que de un modo tan cruel ha recibido.

Aconsejámosle resignación al paso que le testimoniamos la parte activa que en su pena tomamos.

# LENDA DE HORRORE

(A MITRA DE FERRO A DENTE)

TRADICION GALLEGA, ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

**Galo Salinas Rodríguez**

PRECIO **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, número 30.—La Coruña

**Librería Regional**

DE

**Eugenio Carré Aldao**

30, REAL, 30—LA CORUÑA

Primera casa de Galicia en surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras.

Subscripción á toda clase de periódicos y revistas de todo el mundo.

Corresponsales en todos lados que permiten á esta casa servir todos los encargos á vuelta de correo.

Tarjetas postales con vistas y tipos de Galicia y de España.

Sellos para colecciones, albums, libros de cuentos y todo lo concerniente á la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> enseñanza. *Sellos Regionales*: gallegos, catalanes, valencianos, aragones, etc.

Ultimas obras publicadas por escritores gallegos:

*Horas perdidas*, prosa y verso, castellano y gallego, por Manuel Lois Vázquez, pesetas 2.

*Resúmen da Historia de Galicia*, por Florencio Vaamonde, pesetas 1,50.

*Gondar y Forteza*, novela por el Marqués de Figueroa, pesetas 3,50.

*Discurso del Ateneo de Valencia*, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 1.

*Poesias del P. Feijoo* sacadas á luz por Antonio López Peláez, pesetas 2.

*Versos*, por Vicente Casanova, pesetas 2.

*Exámen crítico de las nuevas escuelas de Derecho penal*, obra premiada, por Constante Amor Neveiro, pesetas 4.

*Elementos de carreteras y ferrocarriles*, (construcción y conservación) por Francisco Ponte y Blanco, en rústica pesetas 10 y en tela pesetas 12.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE MANDARÁN GRATIS Y FRANCO

30, Real, 30—La Coruña

## REVISTA GALLEGA

Semanario de literatura é intereses regionales

Se publica todos los domingos. Colaboración  $\mathcal{E}$  cogida.

Precios de subscripción: La Coruña. al mes, 0'50 pesetas; fuera, al trimestre, 2'00 idem; número suelto, 0'10 idem; número atrasado, 0'20 idem.

Redacción y Administración,

**Plaza de María Pita, 18**

## COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

**HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.**—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

**Gonzalo Martínez** Corredor de comercio.—Marina, n.º 17 bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

**EMILIO HERMIDA.**—Guernicionero.—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

**FRANCISCO LOPEZ, ENCUADERNADOR.**—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel Esmerado trabajo y precios sin competencia.

**ANDRES VILLABRILLE, Médico.**—San Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

**ANDRES SOUTO RAMOS.**—Marina, 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

### Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

### Fotografía de Paris

DE JOSE SELLIER  
SAN ANDRÉS, 9

### Sastrería de Daniel Couceiro

RIEGO DE AGUA, 34—PRIN'IPA'

Elegancia y economía.—Esmero en el corte.

Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

RIEGO DE AGUA, 34

**B. ESCUDERO E HIJOS.**—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

**MANUELA SERANTES.**—Real, 15.—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascotes, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

**MANUELA JASPE.**—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

### CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ  
RUANUEVA, 13

### Tarjetas de visita

se hacen en la imprenta de este semanario á una peseta el ciento.

## Gran Almacén de Música

PIANOS INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

### Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baladmir*. «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea*. «Un sospiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané*. «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lenx*. «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Monte*. «As lixeira anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«L' nxe d'a terriña», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—*PIANO SOLO.*—*Berea*. «La Alfonsin», Muñeira, 3 ptas.—*Charé*. «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cruno*. «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lenx*. «Serantellos», Parafraasis Gallega, 2'50 ptas.—*Monte*. «Maruxiña», Muñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Part. Noble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santor*. «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veigo*. «Alborada Gallega», 3 pesetas.



## Baña y Vázquez, Consignatarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLUJID ALEMAN

3, SANTA CATALINA, 3

## El Laudemio

POR

D. Evaristo Martelo Paumán

Esta interesante obra se vende, al precio de 0 50 pta., en la Librería Regional de Eugenio Carré Aldao, Real, 30, Coruña.

## Sociedad Electro-Fotográfica

DIRECTOR: A. M. QUIROGA.—CASA CENTRAL EN LA CORUÑA: CALLE REAL, 86

SUCURSALES EN EL FERROL Y EN LUGO

Retratos al platino é iluminados.—Ampliaciones fotográficas.—Esmero y prontitud en los trabajos.—Precios económicos sin competencia.

REAL, 86.—LA CORUÑA

### Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos  
AL RIO DE LA PLATA

El día 23 de Mayo saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

### PERNAMBUCO

Admite carga y pasajero. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hjos de Marchesi Dilmau, calle Real 75.

## Abonos y productos químicos

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCOS

PABLO ESTADIEU, depositario y agente general para España y Portugal.—BAYONNE (Francia).

CONSIGNACION de sardinias saladas y presadas y conservas de Galicia.—Casa en BAYONA (Francia) y agencia en BURDECS.